

Crawford Williamson Long: el verdadero pionero de la anestesia quirúrgica

Crawford Williamson Long: the true pioneer of surgical anesthesia

Ilse María Tello Barba,* Roberto Anaya-Prado*

INTRODUCCIÓN

Desde su propio nacimiento, la humanidad viene luchando contra el dolor. Este compañero innato de la vida también fue definido con cierta poesía por Albert Schweitzer que lo llamó “el más terrible de los señores de la humanidad”. El dolor y la enfermedad han sido un binomio lacerante que ha acompañado al hombre a lo largo de toda su historia. Anestesia y analgesia son ciencias tan antiguas como la propia humanidad. Etimológicamente *pain*, en inglés, deriva de *poena* en latín, que significa “castigo” y “paciente” deriva del latín *patior*: el que aguanta o soporta sufrimiento o dolor.¹

Aunque el descubrimiento de la anestesia ha dado una de las más grandes bendiciones a la humanidad y a la medicina, su nacimiento viene de situaciones controversiales; sin embargo, tras mucho tiempo de incógnita hoy en día sabemos que el verdadero pionero de la anestesia quirúrgica por inhalación de éter fue el médico Crawford Williamson Long hombre modesto, inteligente y sencillo quien se esforzó para beneficiar a su profesión y a la humanidad, sin buscar recompensa ni honor para sí mismo.²⁻⁶

LONG Y SU FAMILIA

Crawford Williamson Long (1815-1878) fue un grandioso y querido cirujano estadounidense, nació el 1 de noviembre de 1815 en Danielsville, Georgia, Estados Unidos (*Figura 1*).³⁻⁶ Alto, delgado, ojos azules, caballeroso, educado, interesado en el idioma inglés, excelente médico dedicado a su profesión en cuerpo y alma, con personalidad imponente, honrado, elegante, y siempre bien vestido, con muchos

amigos e ídolo de las mujeres jóvenes.⁷ De familia de gran prestigio intelectual y social, de descendencia irlandesa, tuvo una infancia feliz y un ambiente familiar privilegiado. Sus padres fueron James Long y Elizabeth Ware Long. Su padre fue senador del estado, reconocido por ser líder en los negocios, rico, intelectual y altamente estimado de sus conciudadanos; graduado de la universidad de Franklin, ahora la Universidad de Georgia, en Atenas a los 14 años formó parte de una clase de las más famosas de la historia de estudiantes americanos, donde también se graduaron, científicos prominentes, senadores, secretarios de hacienda y de gobierno. Su íntimo, consejero y confidencial amigo

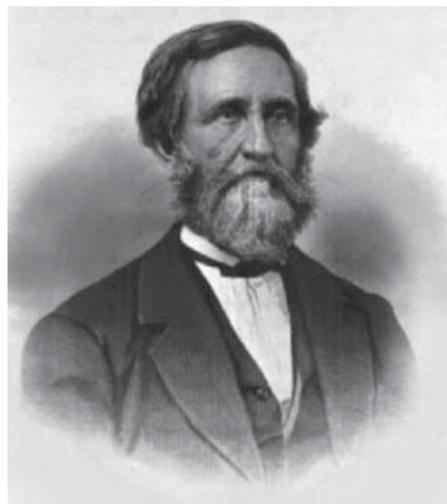


Figura 1. Crawford Williamson Long (1815-1878).

* Dirección de Educación e Investigación en Salud en el Centro Médico Nacional de Occidente “Lic. Ignacio García Téllez”, Instituto Mexicano del Seguro Social. Guadalajara, Jalisco, México.

Correspondencia:

Acad. Dr. en C. Roberto Anaya-Prado
Blvd. Puerta de Hierro Núm. 5150, edificio B, segundo piso, despacho 201-B, Fracc. Corporativo Zapopan,
45110, Zapopan, Jalisco. Tel. y fax: (33) 3848 5410
E-mail: robana@prodigy.net.mx

Este artículo puede ser consultado en versión completa en: <http://www.medigraphic.com/revlatcir>

llamado William H. Crawford, el más grande estadista de Georgia, fue Secretario de Estado, Ministro de Francia que representó a su país en dos ocasiones y un candidato destacado para la presidencia, tendiéndole la mano hasta el día en que murió; fue una persona importante en su vida, por el cual llamó así a su hijo mayor. La madre de Long, aunque era inválida, añadió la cultura a su casa por sus dotes literarias. Su abuelo, el capitán Samuel Long, líder nato y valiente, que había emigrado de Irlanda, era un hombre filántropo y entregado al trabajo, destacado en tiempos difíciles de guerra, dándole a su familia las mejores oportunidades de educación y cultura, se casó con la señorita Williamson de Ulster, valiente dama, de la cual su apellido de soltera será perpetuado en la vida de su nieto.^{7,8} Se casó el día 11 de agosto de 1842 en la iglesia metodista de Jackson con Mary Caroline Swain una joven hermosa de 16 años hija única de su padre Geo, sobrina de un ex gobernador de Carolina del Norte y presidente de la Universidad de Georgia. Long estaba tan ocupado que llegó tarde a su boda, estuvieron casados por 36 años, tuvieron doce hijos de los cuales sólo sobrevivieron seis.^{2,7,8}

Así fue como Crawford Long creció en un medio refinado y político, un ambiente en el cual se forjaron los rasgos de su carácter para más tarde desarrollarse como un gran ser humano y médico. Unas cuantas palabras serán suficientes para contar la historia de este hombre. “Estudioso, humanitario y sabio más allá de sus años”.^{2,7,9}

ESTUDIOS Y VIDA PROFESIONAL DE LONG

Long, cuya extrema juventud, cuando fue a la universidad ganó el sobrenombre de “el bebé”, se graduó brillantemente en el Franklin College, ahora Universidad de Georgia, a los 19 años. Su mejor amigo y compañero de clase era Alexander Hamilton Stephens, que fue elegido Vicepresidente de los Estados Confederados de América, y tiempo después se hicieron para él y para Long monumentos en Statuary Hall, Washington, ya que fueron elegidos por Georgia como grandes hombres ilustres de su Estado.^{2,7} Luego de eso, inició sus estudios particulares de medicina con el Dr. Grant y, posteriormente, en 1836, en Lexington, Kentucky, ingresó a la Universidad de Pennsylvania, Filadelfia, una de las más prestigiosas escuelas de medicina del país donde se graduó como médico a los 23 años en 1839. Luego de un breve paso por Nueva York, como era costumbre para los que podían pagarlo, Long llevó a cabo las prácticas médicas por 18 meses en los hospitales de Nueva York. La sugerencia hecha por sus maestros, quienes reconocieron su peculiar mérito como cirujano, era que debería vincularse a los servicios médicos de la Armada Naval de los Estados Unidos para ser el cirujano de un barco de guerra. Cargo que él habría aceptado; sin embargo, fue desaprobado por su padre.^{2,4,7,9}

EL INICIO DE LA VIDA PROFESIONAL INDEPENDIENTE DE LONG

Long se estableció en el pueblito de Jefferson que tenía alrededor de 500 habitantes, Condado de Jackson con aproximadamente 8,500 habitantes, en Georgia, región agrícola con abundante agua y tierra fértil donde principalmente cultivaban algodón, situada a 220 km de la estación de tren más cercana; a pesar de que con su educación podía ejercer la medicina en cualquier parte eligió este lugar pequeño donde él pensaba que tenía mayores oportunidades de crecimiento y fue así como se hizo cargo de la clínica de su antiguo tutor, el Dr. Grant, quien se iba a Tennessee. Así es como comenzó a ejercer su profesión como médico general a los 26 años de edad en el año de 1841 y fue adquiriendo gran reconocimiento y cariño por parte de los habitantes de Jefferson.^{2,7,9}

Debe recordarse que fue en este mismo año que Braid, Esdaile, Elliotson y Richerand estaban operando pacientes hipnotizados dando resultados exitosos en Inglaterra, India y Francia; en ese momento, el mesmerismo o el trance hipnótico se consideraba un logro de la anestesia, y en Estados Unidos muchos de los hombres líderes en medicina y cirugía la aceptaron como la única forma, o lo más cercano, para disminuir el sufrimiento tras el bisturí.^{1,2,7,9}

EL NACIMIENTO DEL ÉTER

En 1275, el médico español Ramon Llull obtuvo un líquido volátil e inflamable llamándolo vitriolo dulce. En el siglo XVI, el médico suizo Paracelso hizo que unos pollos inhalaran vitriolo dulce, observando que dormían y perdían toda sensibilidad al dolor. Más tarde, en 1730, el químico londinense de origen alemán August Sigmund Frobenius le dio a este líquido su nombre actual de éter, que en griego significa cielo. Fue hasta el año 1772 cuando el científico inglés Joseph Priestley descubrió el óxido nitroso, gas que al principio se creyó que era letal, aun en pequeñas dosis. Pero en 1799, el químico británico Humphry Davy refutó esa creencia probándolo consigo mismo, descubrió con asombro que lo hacía reír, por lo cual lo denominó “gas hilarante” o “gas de la risa”. Davy escribió sobre las posibles propiedades anestésicas del compuesto gaseoso, pero nadie continuó con las investigaciones y fue olvidada la idea de que el gas podría ser utilizado para terminar con el terrible dolor que había en los procedimientos quirúrgicos.^{7,10}

LONG Y EL ÉTER

A mediados del siglo XIX, en Estados Unidos se hicieron famosas las demostraciones con óxido nitroso, o gas de la risa. En el invierno de 1841, dichas demostraciones, conocidas como “fiestas de gas o travesuras de gas”, llegaron a Jefferson y causaron gran expectación. Adultos y niños

asistieron a la reunión. Inmediatamente después, los amigos de Long, emocionados e impresionados con lo que habían visto, fueron a buscarlo, ya que al ser médico, él sería capaz de explicarles lo que habían observado, así mismo le pidieron que les aplicara la substancia, la cual les hacía pasar un buen rato lleno de risas.^{2,7,9}

Long, quien conocía desde estudiante los efectos de la droga, en proyectos de física y química con óxido nitroso y los gases de éter sulfúrico les dijo que no tenía el aparato para preparar o preservar el gas, pero que tenía una medicina (éter sulfúrico), la cual él ya había inhalado y les produciría los mismos efectos de euforia, y la consideraba tan segura como el gas de óxido nitroso. Primero le dio a un hombre, quien dispuesto afirmó que ya lo había inhalado alguna vez y lo quería hacer nuevamente, enseguida lo inhaló él mismo y después les dio a todas las personas presentes. Ellos estuvieron muy contentos con los efectos estimulantes del éter, y le pidieron a Long que se los volviera a administrar, aceptó e hizo que estas fiestas se repitieran noches siguientes. Las reuniones elegantes de invierno de los jóvenes de Jefferson con el Dr. Long donde se hablaba de literatura, se jugaba ajedrez o se discutían temas serios, fueron reemplazadas por las “fiestas de éter”. La inhalación de pronto se puso de moda en este país, y se extendió desde este lugar a través de varios condados en esta parte de Georgia.^{2,7,9}

Long observaba los efectos del éter en las personas y en él mismo durante las “fiestas de éter”, se preguntó si se trataría sólo de diversión o algo más, esta cuestión fue importante para él y sus observaciones fueron más allá, diciendo: “He inhalado éter muchas veces debido a sus propiedades embriagantes y he observado en mi cuerpo equimosis y golpes dolorosos, causados por caídas involuntarias durante la inhalación de la droga y las personas parecen invulnerables al dolor, no siendo percibidos los golpes y caídas que sufren, ríen, cantan, hablan tonterías y discuten entre sí, no recuerdan nada de esto cuando pasa el efecto de la droga”. Estos hechos fueron las razones que lo llevaron a realizar una intervención quirúrgica con la ayuda del éter con la intención de “curar el dolor”.^{2,7,9,11}

PRIMER PROCEDIMIENTO QUIRÚRGICO REALIZADO CON ANESTESIA INHALADA

El 30 de marzo de 1842, en Jefferson, Georgia, Estados Unidos, el Dr. Long extirpó un tumor del cuello, en forma indolora, de un paciente y amigo llamado James M. Venable, el cual tenía dos pequeños tumores en la parte posterior del cuello (quistes sebáceos infectados), los cuales tenían que ser retirados quirúrgicamente, James expresó al Dr. Long el miedo que le causaba el dolor de la extracción. Long le comentó de la posibilidad de llevarse el procedimiento quirúrgico bajo la influencia del éter; el paciente asistía

frecuentemente a las fiestas de éter del pueblo, por lo cual aceptó. Fue colocado en posición de sentado, rodeado por otros participantes de las fiestas de éter: Andrew Thurmond, William Thurmond y Edmund Rawls, los cuales estuvieron presentes todo el procedimiento. Long colocó una toalla empapada con éter en la nariz y la boca del paciente y supervisaba el pulso con una mano mientras con la otra le administró el anestésico. Venable se durmió tranquila y profundamente, Long confirmó la insensibilidad de la piel con una aguja y procedió a retirar rápidamente un tumor, concluyendo el procedimiento con la colocación de un apósito en el sitio quirúrgico y retiró la toalla; poco a poco Venable recuperó la conciencia totalmente, no podía creer el hecho hasta que vio el tumor, se describió ésta como la primera intervención quirúrgica en la que se emplearon los vapores del éter dietílico inhalado como anestésico, narrándose en la historia como la primera vez donde se podía utilizar la expresión “se acabó el dolor”.^{2,3,5,7,9}

MESMERISMO Y OTROS PROCEDIMIENTOS DE LONG

Aunque Long lo había demostrado, aún tenía dudas acerca de sí debería de atribuir la anestesia al éter o a las fuerzas mesmerianas, dadas las creencias e influencia del hipnotismo de esos tiempos. Dos meses más tarde surgieron nuevas oportunidades de aclarar sus dudas, el 6 de junio de 1842 eliminó el segundo tumor del mismo paciente, en esta ocasión tardó más por las adherencias, reportándose que el dolor fue leve al final del procedimiento, por lo cual Long llegó a la conclusión que para mantener la insensibilidad tendría que administrar éter durante toda la cirugía ya que ésta había durado más tiempo que la primera. Su tercera oportunidad se presentó el mismo año, el 3 de julio, cuando el hijo de un esclavo, propiedad de la Sra. S. Hemphill necesitaba que le amputaran dos dedos de un pie, debido a una quemadura. El niño y el padre estuvieron de acuerdo con que se sometiera a la anestesia, Long lo puso a dormir y amputó el primer dedo del pie sin ningún dolor en el paciente, el segundo dedo lo amputó sin anestesia, para convencerse a sí mismo de la eficacia anestésica del éter. Esta vez el niño gritó desesperadamente golpeándolo con violencia, por lo cual Long se vio obligado a terminar el procedimiento; así fue como comprobó que el éter era responsable de la falta de sensibilidad y no las fuerzas mesméricas que pensó que tenía.^{2,7,9}

Realizó con éxito alrededor de ocho operaciones, esperando la posibilidad de usarla en una cirugía mayor, para así darla a conocer a la comunidad científica de su tiempo pero su práctica se limitaba a cirugías pequeñas y nunca tuvo la oportunidad de aplicar éter en una cirugía más grande. El costo de las cirugías era de dos dólares más 25 centavos por el éter.^{2,7,9}

LONG ABANDONA SU GRAN EXPERIMENTO

Long abandonó la práctica de la “anestesia” tras rumores en la ciudad, de que interfería con la religión y por las mentes estrechas radicales que decían que ponía en peligro la vida de los pacientes. Los enemigos de Long lo acusaron de tener una droga diabólica que hacía a los pacientes insensibles y capaces de influir en su poder mental. Toda la población empezó a temer al éter sulfúrico y al propio Dr. Long, lo que hizo difícil que él continuara con su experiencia anestésica. Lo amenazaron diciéndole que debería de interrumpir sus prácticas ambiciosas para no tener una desgracia o matar a alguien; fue así como con tristeza tuvo que abandonar su práctica, ya que el pueblo era muy pequeño y no tenía algún otro colega con quien pudiera seguir desarrollando la práctica anestésica; si había alguna víctima del éter sulfúrico, nunca se lo hubiera perdonado él mismo, ni el pueblo; limitándose a practicar su antigua forma de curar con dolor y sufrimiento, fue la única forma con que recuperó la confianza y la estima de sus conciudadanos.^{2,5,7,9} Pero Long no dejó atrás sus creencias y volvió a utilizar éter con su esposa durante el nacimiento de su segundo hijo en 1845 y otras entregas posteriores, lo que lo hace también el pionero de la analgesia obstétrica.^{2,5,7,8,10}

A Long le fue imposible publicar sus anécdotas universalmente, ya que relata que no contaba con los casos suficientes para competir con un avance científico de tal magnitud. Él estaba ansioso por publicar, pero siguiendo estrictamente las enseñanzas del Dr. George B. Wood, su profesor en la Universidad de Pennsylvania, quien criticaba las publicaciones prematuras con base en la observación de casos aislados y con métodos inadecuados, tenía que acumular un número mayor de casos que comprobaran su concepto de que la anestesia era producida por el éter y no por el efecto de la imaginación o cualquiera otra cosa que causara insensibilidad, se limitó a él mismo pensando que tan sólo era un médico de un pequeño pueblo del Sur alejado y olvidado donde se carecía de nivel científico competitivo pensando que quizás alguien más ya lo habría publicado; además, temía que lo fueran a tachar de charlatán los afamados médicos de los grandes centros mundiales, sabía que si fallaba ya no tendría la credibilidad como médico; esto, aunado a que ya no tenía ni el apoyo de su propio pueblo, él no quería que la anestesia se confundiera con el mesmerismo ya que en esos tiempos era aclamado el hipnotismo y estaban convenciendo al mundo de que realmente era lo más cercano con la insensibilidad al dolor.^{2,7}

Desde el punto de vista de muchos, Long le dio muy poco valor a su descubrimiento y no entendía la magnitud de la importancia del mismo. De hecho, parece increíble que después de anestesiarse a un segundo paciente con la comparación en él mismo y el uso de analgesia en su esposa durante el

nacimiento de su segundo hijo, Long continuaba sin entender los beneficios de su descubrimiento. Por esto, muchos consideran su acto como inconcebible, ya que ni él mismo sabía la importancia de que la divulgación debió de ser inmediata por lo que debió haber buscado al profesor de cirugía de la Facultad de Medicina de Georgia y editor de la Revista Médica y Quirúrgica del Sur años antes; fue hasta diciembre de 1849 que se publicaron sus anécdotas en dicha revista.^{2,3,7,9}

¿QUIÉN FUE EL VERDADERO PIONERO?

Fue en el mes de diciembre de 1846, cuando Long se encuentra un informe en la Revista de Médico Forense sobre el éxito de la primera demostración pública realizada en Boston, descrito por el cirujano bostoniano Henry Jacob Bigelow, que informa que la preparación utilizada por el dentista estadounidense William Thomas Green Morton, a la cual llamó Letheon, era la responsable del primer procedimiento quirúrgico sin dolor. Morton, cuya idea de utilizar éter como anestésico fue dada por el Dr. Charles Thomas Jackson, decía haber creado un producto secreto y trató de engañar a los médicos para patentar el “descubrimiento”.^{2,7,9-11}

Ante esta lectura le dijo a su esposa: “Mira esto, Caroline, el primero” ¡Lo describen como un acontecimiento sensacional, una cirugía realizada en octubre pasado en el Hospital General de Massachusetts que ha sido el primer procedimiento sin dolor! ¿Y las realizadas por mí en 1842? Su esposa le contestó: “Tú debiste de haber publicado inmediatamente un informe sobre lo que descubriste. Te lo dije”. A lo cual Long respondió: “Tú sabes perfectamente cómo eran las cosas en ese momento. La gente en Jefferson creía que era un médico charlatán, lo que me hizo casi perder mis pacientes. Era mejor no mencionar el tema. Ahora alguien me ha dejado atrás” “¿Cómo es posible?” Caroline: “no es tan tarde. Es suficiente con que escribas hoy al editor de la Revista de Médico Forense y les digas que hace cuatro años que realizas algunos procedimientos sin dolor”.⁷

Long pensó que sería sencillo demostrar su verdadera primacía, revelando la composición del Letheon, con el testimonio de Venable y de otros pacientes y de testigos para dar a conocer que había utilizado éter en procedimientos quirúrgicos, cuatro años y medio antes de que Morton lo demostrara. Trató de hacerlo rápido y comenzó a recabar los papeles y escribir su declaración. Sin embargo, su nuevo trabajo en Atenas, ciudad a la que se había movido, saturado de pacientes no logró enviar sus escritos antes de que recibiera en el mes de enero de 1847 la edición de la revista en la que Morton, bajo la presión de la Asociación Médica Norteamericana, declaraba la composición del “Letheon” era éter sulfúrico. Con esto, Long perdió sus esperanzas de demostrar su primacía, sobre todo después de la lectura

en la siguiente edición de la misma revista del anuncio de que Wells, otro dentista, también había tratado de usar un método de inhalación con óxido nítrico para insensibilizar a los pacientes, antes que Morton.^{2,7}

Así, en el año de 1847, la competencia por la primacía del descubrimiento de anestesia rondaba entre Horace Wells, Charles Thomas Jackson y William Thomas Green Morton, por lo que el congreso estadounidense decidió arbitrar la cuestión, conocida como “la controversia éter”.^{2,7-11} El Dr. Charles Thomas Jackson quien era un brillante médico graduado de la Escuela de Medicina de Harvard, quien además era físico y científico estadounidense, involucrado en los campos de la medicina, química, mineralogía y geología se estaba disputando violentamente la primacía del descubrimiento de la anestesia por inhalación con Morton a quien le dio la idea de utilizar el éter, y contra Wells, incógnita que durante años no se pudo resolver, hasta que viendo que su causa estaba perdida, volvió los ojos a Long. Recordó el informe en la revista de la Asociación Médica de Georgia: un artículo donde un médico del Sur decía que había sido el primero en utilizar éter para operar pacientes. Jackson viajó a Atenas, con la excusa de que se le había pedido que inspeccionara las minas de oro de Dahlonega; sin embargo, el viaje era bajo sus propios intereses en busca de Long, ya que sería con el único con quien compartiría el mérito, sobre el verdadero descubridor de la anestesia. Jackson entró a la farmacia de Long en la mañana del 8 de marzo de 1854, donde lo recibió su socio CH Andrews, quien describe a Jackson como un señor de 40 años, aproximadamente de 180 cm de altura, cabello negro, ojos brillantes y piel bronceada, al parecer por haber trabajado en el campo como geólogo. Bajo el sonar de los pasos de un caballo, llegó el Dr. Long a recibir al afamado médico quien venía buscando al joven colega que había aplicado por primera vez el éter con fines anestésicos en un procedimiento quirúrgico, llamó a Andrews para que presenciara la conversación.^{2,7}

Jackson pasó dos días en Atenas, la mayor parte del tiempo en el consultorio de Long, estudiando sus notas, y dos días más en Jefferson, donde habló con los médicos y testigos. Regresó a Atenas para ver a Long una vez más y le expresó: “es mi deber ayudar a proteger sus derechos”, después de analizar a fondo los expedientes y entrevistar a las personas: “Todo es muy convincente, querido doctor. Lo único que no entiendo es por qué no ha exigido sus derechos desde antes” Long nuevamente volvió a explicar los motivos que le impidieron dar a conocer su descubrimiento, sin poder creer la modestia del verdadero pionero, Jackson con su personalidad engañosa e inteligente decidió beneficiarse del hecho y le dijo: “Es una lástima que no me hayas escrito en ese momento, gracias a mis relaciones se te habrían otorgado los derechos ante la Academia de Ciencias de París y juntos hubiéramos obtenido el reconocimiento del mundo científico, debido a que no puedes negar mi

participación en este descubrimiento”. Le comentó que él había realizado teorías e investigaciones con éter sulfúrico, según él, antes de 1842. Afirmando que descubrió en su laboratorio, por casualidad, la acción analgésica de los vapores de éter que le dieron la idea de usarlo contra el dolor quirúrgico, pero él nunca lo hizo, hasta 1946 junto con Morton. “Ciertamente yo no realicé procedimientos quirúrgicos, aquí, te reconozco la primacía.” Por supuesto, estoy hablando en términos prácticos, porque, sin duda, la idea que tú, mi querido colega, aplicaste primeramente, ya la había alimentado yo desde 1838. Por eso nuestras dos causas están estrechamente conectadas. Tratando de convencer a Long bajo el argumento de que debido al atraso científico del Sur en ese tiempo nadie le creería tal descubrimiento tan importante, y sólo sería visto por el mundo con su ayuda, proponiéndole que se aliaran para conseguir el triunfo juntos, y que tras conseguir la primacía, su segundo objetivo era pisotear la soberbia de Morton y dejarlo atrás, haciéndole ver que tan sólo era un impostor.^{2,7,8}

Long aunque todavía no estaba seguro de su primado, era inteligente y no iba a ser fácilmente engañado. Después de escuchar a Jackson, le expresó gentilmente que no necesitaba ninguna asociación para demostrar la verdad y que iba a lograrlo él mismo, incluso sin su apoyo, aunque le llevara tiempo pero lo lograría. El odio que había creado Jackson hacía Morton era tan grande, que estaba dispuesto a renunciar por siempre a cualquier participación en el descubrimiento de la anestesia y admitir que la primacía pertenecía únicamente a un médico del sur. Fue en ese momento cuando el Dr. Jackson declaró al mundo entero que el único creador de la anestesia quirúrgica era el médico con el nombre de Crawford W. Long. Y fue así, con su ayuda, que se inició la preparación de la documentación necesaria para demostrar el logro, por lo cual se había convertido en el ídolo de Jefferson, Atenas y todo Georgia, poniéndose en contacto con el senador del estado de Georgia William Crosby Dawson, pidiéndole que presentara el caso ante el Congreso Norteamericano.^{2,7,8}

Mientras que la decisión sobre el descubridor de la anestesia iba llegando a su fin, se perfilaba a Morton como merecedor del galardón, ya que era el único que lo había demostrado. Sin embargo, el senador W.C. Dawson, afirmó que, la gloria no pertenecía a los estados del Norte, sino a su estado. Mostró un gran expediente para demostrar sus argumentos, comenzó a leer y justo en la segunda hoja impresionó al Congreso al mostrarles una factura de dos dólares, con fecha de 1842, que decía: “Pago al Dr. Crawford W. Long por el estudiante Venable, de Jefferson, para la extracción de un tumor bajo anestesia con éter sulfúrico”. Continuó con el discurso leyendo un mensaje del propio Jackson confesando que él ya había declarado

ante el Senado la primicia y la recompensa a favor del Dr. Crawford W. Long por el descubrimiento de la anestesia, ya que él mismo confirmó que había realizado con éxito varios procedimientos indoloros en pacientes anestesiados con éter sulfúrico antes de que lo hiciera junto con Morton y, además, se disculpó y renunció a la paternidad del descubrimiento, privando a Morton del premio.²⁻¹⁰

Algunas personas creen que Jackson visitó la pequeña ciudad de Jefferson en la primavera de 1842, justo en el tiempo en que Long aplicó el éter a su primer paciente y, si esto es cierto, es probable que Jackson haya oído hablar del éter al estar ahí. Esto es lo más probable, porque al volver a la Universidad de Harvard, la primavera de ese año, informó que tenía éter inhalado para tratar el dolor de garganta y que éste dejaba inconscientes a los pacientes mientras terminaba su efecto.⁷ En 1852, la Asociación Médica de Georgia, a pesar de la confusión mundial, consideró oficialmente a Long como el primero en utilizar el éter sulfúrico para la anestesia quirúrgica.^{2-4,7,8,10}

LA MUERTE DE LONG

Algunos años después de haber finalizado la Guerra Civil Norteamericana donde Long había servido a su país, viejo, cansado, afligido y pobre, la noche del 16 de junio de 1878 en Atenas, Georgia, Long fue a ver a una parturienta cuyo marido, desesperado por los dolores de su esposa, le pidió con insistencia utilizar un determinado medicamento del que había oído hablar. No quería, pero finalmente se decidió a utilizarlo. Él fue a la farmacia, cogió una botella pequeña y regresó a la granja donde se escuchaban los gritos de la mujer desde la distancia. El médico entro a la casa y dijo: “En pocos segundos usted no sentirá nada”. La mujer sonrió, sin embargo, cuando le aplicaba la esponja en la nariz para iniciar la anestesia, le temblaron las manos, dejó caer la botella de éter y se cayó al suelo, algunos familiares trataron de ayudarlo, pero él insistió: “Cuiden a la madre y al bebé primero”. Fue así como Long murió unas horas después, supuestamente de una hemorragia cerebral.^{2,4,7,9,11}

A QUIÉN AGRADECEMOS DE NO DEJAR EN EL OLVIDO EL DESCUBRIMIENTO DE LONG

Podemos decir finalmente que el Dr. Crawford W. Long fue el primer médico en usar la anestesia para realizar una intervención quirúrgica, pero Morton fue el primero en demostrarlo públicamente bajo la sugerencia y la orientación de Jackson, y Wells por haber tratado de demostrar la posibilidad de utilizar óxido nitroso cuando eran tiempos difíciles en cuanto a la crítica de la anestesia inhalada, es por eso que la humanidad recuerda con gran cariño a estos personajes ya que probablemente si ellos no hubieran realizado experimentos

por su propia cuenta la humanidad hubiera pasado muchos años más bajo el terrible dolor dentro del quirófano.^{2,7,9-11}

A su hija mayor, la señorita Fannie, una joven independiente y muy inteligente, su padre el Dr. Long dejó bajo su cuidado todos sus papeles y documentos donde comprobaban que él había sido el primero en realizar algún procedimiento bajo la influencia del éter. Ella le prometió a su padre que los cuidaría y no descansaría hasta que fuera recordado como un gran hombre, benefactor de la humanidad gracias a la invención de la anestesia quirúrgica.^{7,8}

LONG EN LA ACTUALIDAD

En honor a la primera anestesia de Long, desde 1935 se celebraba en Georgia el 30 de marzo como el Día del Médico; sin embargo, fue hasta octubre de 1990 cuando el Presidente George Bush firmó una ley que instituyó en Estados Unidos esa fecha como el Día Nacional del Médico.² En el estado de Georgia lo consideran uno de los 32 hombres más importantes de su estado. En la Universidad del estado lo reconocen como descubridor de la anestesia, benefactor de la humanidad, y en homenaje a él hay un monumento.²

En 1957 se creó el Museo en honor al Dr. Crawford W. Long (*Figura 2*), en College Street, Jefferson, en un edificio junto a la que era la oficina de Long y de un gran monumento en su memoria, actualmente lo mantiene la sociedad de anestesiología de Georgia. El museo es visitado cada año por miles de personas, desarrolla programas culturales para dar a conocer la vida del Dr. Crawford W. Long, ofrece exhibiciones educativas sobre su vida y carrera, siendo su misión que él sea reconocido y recordado como el médico que, el 30 de marzo de 1842, fue el primero en utilizar éter para la anestesia quirúrgica y aprender cómo llegó este “médico rural” a ser el padre de la cirugía sin dolor. Hay una pintura que muestra a Long en una de sus cirugías administrando éter para el retiro de quistes con la presencia de testigos (*Figura 3*).^{2,6-8}

En 1931, en las afueras de Atlanta se nombró en su honor el Hospital Crawford Long, nombre que mantuvo durante 78 años hasta que en el 2009 fue renombrado como el Hospital de la Universidad Emory, donde aún se conserva una foto tomada por una de sus hijas.^{2,8} En la Escuela de Medicina de la Universidad de Pennsylvania hay una imagen de Long pintada por el famoso artista R.Lahey y una medalla de bronce realizada por el Dr. R.Tait McKenzie, el 30 de marzo de 1912, en la que se representa a Long muy joven administrando éter a un paciente, donde está escrito: “Para Crawford W. Long, el primero en utilizar el éter para anestesia quirúrgica el 30 de marzo de 1842, en su alma mater”, en el centro dice “1815-1878” y abajo “De la clase 39 Pennsylvania” (*Figura 4*).^{7,9}

En el Capitolio, Washington, D.C., hay una estatua de mármol desde el 30 de marzo de 1926 donde está escrito: “Crawford W. Long MD (1815-1878) descubridor del uso

del éter sulfúrico como anestésico para la cirugía el 30 de marzo de 1842, en Jefferson, Condado de Jackson, Georgia” (Figura 5).^{7,11}

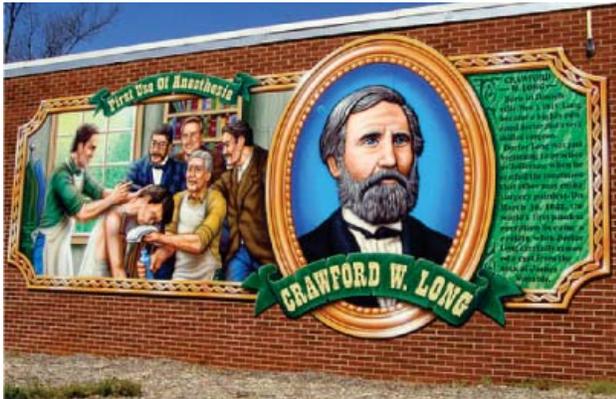


Figura 2. Pintura en el exterior del museo en honor al Dr. Crawford W. Long.



Figura 4. Medalla de bronce realizada por el Dr. RT McKenzie, representando a Long administrando éter a un paciente.



Figura 3. Pintura que muestra a Long administrando éter.



Figura 5. Estatua en Capitolio de Washington D.C. desde el 30 de marzo de 1926 en honor a Long.

REFERENCIAS

1. Pérez CJ, Abejón D, Ortiz JR, Pérez JR. El dolor y su tratamiento a través de la historia. *Revista de la Sociedad Española del Dolor*. 2005;12:373-384.
2. Dudley W, Buxton MD. Crawford Williamson Long (1815-1879): the pioneer of anaesthesia and the first to suggest and employ ether inhalation during surgical operations. *Section of anesthetics*; 1911.
3. Bergman NA. *The genesis of the surgical anesthesia*. Wood library Museum of Anesthesiology. Park Ridge: Illinois; 1998.
4. Leroy D, Vandam MD. *Controversies in anesthesia*. The history of the Anesthesiology; 1988.
5. Guillermo M, Long CW. El pionero de la anestesia. *El jinete insomne*; 2007.
6. <http://www.crawfordlong.org/>
7. Reis Júnior Ad. The first to use surgical anesthesia was not a dentist, but the physician Crawford Williamson Long. *Revista Brasileira de Anestesiologia*. 2006;56(3):304-324.
8. Keys TE. *The history of surgical anesthesia*. 4th edición. Rochester, Minnesota; 1996.
9. Boland FK. *The history of Crawford Long. The first anesthetic*. Atenas, Georgia; 2009.
10. Mayor MC, Guzmán AM. Breve historia de la anestesia. *Rev Sanid Milit Mex*. 2012;66(4):189-194.
11. Escobar IC. La anestesiología en la historia. Un acercamiento a la realidad. *Revista Cubana de Anestesiología y Reanimación*. 2011;10(3):173-117.